



**Reunión de expertos sobre comercio y cambio climático: Oportunidades y desafíos de comercio e inversión en el marco del mecanismo para un desarrollo limpio (MDL)
27 de abril de 2009, Ginebra**

**Discurso de Richard Kinley, Secretario Ejecutivo Adjunto
Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático**

Señor Secretario General, excelencias, damas y caballeros:

Me complace tener esta oportunidad de intervenir ante ustedes y referirme al mecanismo para un desarrollo limpio y a la situación de las actuales negociaciones internacionales sobre el cambio climático, cuyo objetivo es conseguir en Copenhague, en el mes de diciembre, un resultado basado en el mutuo acuerdo.

Comencemos hablando de lo que sabemos.

En primer lugar, sabemos que el cambio climático es una amenaza mundial grave. La calidad y el volumen de las pruebas que describen esa amenaza son cada vez mayores, lo mismo que el apoyo público en favor de una intervención mundial eficaz.

En segundo lugar, sabemos que la negociación de una respuesta internacional al cambio climático va a ser una empresa abrumadora, frustrante y, en ocasiones, aparentemente imposible.

En tercer lugar, y sobre todo, sabemos que, a pesar de todas las dificultades y de la aparente imposibilidad, las Partes *deben* agruparse para establecer una respuesta verdaderamente eficaz y mundial al cambio climático, en pro del bien común y de las generaciones futuras.

El éxito en nuestras actuales negociaciones depende de que consigamos una mayor claridad en cuatro esferas diferentes:

- Claridad acerca de los ambiciosos objetivos de reducción de las emisiones de GEI para los países industrializados
- Claridad sobre las medidas de mitigación adecuadas a cada país, emprendidas por los países en desarrollo
- Claridad acerca de la forma en que se generará el apoyo financiero y tecnológico tanto para la mitigación como para el elemento decisivo de la adaptación y
- Claridad sobre el marco institucional para conseguir apoyo en favor de la mitigación y la adaptación

La claridad acerca del apoyo financiero y tecnológico es la más estrechamente relacionada con nuestro tema principal de hoy: el mecanismo para un desarrollo limpio. Éste puede considerarse como parte de una arquitectura más amplia y de alcance mundial instaurada con el fin de hacer frente al cambio climático.

Para resolver el problema del cambio climático se necesitará una transformación significativa de las corrientes financieras y un gran volumen de nuevos recursos orientados hacia el desarrollo verde y sostenible. El MDL es un instrumento que tenemos ya a nuestra disposición, que incentiva ya la inversión en desarrollo limpio y contribuye ya a la adaptación

Como la mayoría de ustedes saben, en el marco de los proyectos de reducción de emisiones del MDL en países en desarrollo se pueden conseguir créditos de reducción certificada de las emisiones, cada uno de los cuales equivaldría a 1 tonelada de dióxido de carbono. Esos créditos pueden intercambiarse y venderse, y los países industrializados pueden utilizarlos para cumplir una parte de sus objetivos en el marco del Protocolo de Kyoto.

¿Cómo ha funcionado el enfoque basado en el mercado, en su forma actual, en el contexto del Protocolo de Kyoto? Creo que lo que habría que preguntarse en realidad es lo siguiente: ¿Ha conseguido el MDL del Protocolo de Kyoto el objetivo con el que se concibió? Yo creo que la respuesta es afirmativa.

Hay ahora más de 1.500 proyectos registrados del MDL en 55 países en desarrollo, que comprenden desde molinos de viento para electrificación comunitaria hasta captura de gas procedente de vertederos o proyectos de química industrial, que permite destruir gases de efecto invernadero de enorme potencia.

De estos proyectos, más de un tercio transfieren tecnologías inocuas para el clima a países en desarrollo.

El primer año de un período de compromiso quinquenal acaba de concluir, y se han expedido ya más de 276 millones de reducciones certificadas de las emisiones para unos 500 proyectos. Esta cifra equivale a 276 millones de toneladas de CO₂, aproximadamente cinco veces más que las emisiones anuales de Suiza.

Consideremos algunos otros logros del MDL:

El MDL está estimulando la participación del sector privado en la lucha contra el cambio climático, al mismo tiempo que ayuda a identificar oportunidades eficaces en función de los costos para la reducción de las emisiones.

El MDL ha sido una fuente importante de inversión y corrientes financieras para medidas de mitigación en los países en desarrollo. Ha transferido también tecnología para la mitigación con destino a los países en desarrollo.

Por ejemplo, se estima que los proyectos del MDL que se introdujeron en la cartera de proyectos en tramitación en 2006 darán lugar a inversiones de capital por valor de 25.000 millones de dólares. Se estima también que los proyectos de energía renovable y eficiencia energética del MDL que se registraron durante 2006 permitirán inversiones de capital por valor de 5.700 millones de dólares. Esta cifra representa el triple de la asistencia oficial para

el desarrollo destinada a proyectos de energía renovable y política energética en los mismos países.

Y, gracias a un gravamen del 2% aplicable a los proyectos del MDL, éste contribuye a un fondo para la adaptación. La creación de un fondo es una buena idea, pero, sin una aportación constante de recursos, el fondo puede convertirse en una cuenta bancaria vacía. No ocurrirá así en el caso del Fondo de adaptación, precisamente gracias a ese gravamen.

No olvidemos la flexibilidad que las compensaciones ofrecen a las compañías y países con compromisos de reducción de las emisiones, y que deben plantearse horizontes de planificación de uno o muchos decenios. Es más, el hecho de saber que pueden utilizar las compensaciones para cubrir una parte de sus compromisos de reducción de las emisiones y que pueden incorporar compensaciones a sus estrategias a más largo plazo, evitando así trastornos indebidos, permite a los países y empresas plantearse objetivos más ambiciosos.

Por otro lado, es imposible pasar por alto los desafíos con que se ha encontrado, y se encuentra todavía, el MDL, aunque muchos de ellos son problemas normales de crecimiento habituales en las nuevas iniciativas cuando son innovadoras y de gran magnitud, como el MDL.

Uno de los principales desafíos es la adicionalidad, es decir, garantizar que las reducciones de emisiones sean adicionales con respecto a lo que habría tenido lugar en ausencia del proyecto. Las normas, instrumentos y orientaciones vigentes ahora en el marco del MDL implican que tenemos un nivel aceptable de certeza de que las reducciones son adicionales.

No obstante, en definitiva, lo que se requiere es un equilibrio entre, por un lado, la eliminación del menor resquicio de duda sobre la adicionalidad y, en consecuencia, el rechazo de muchos proyectos perfectamente válidos, y, por el otro, la adopción de un concepto de adicionalidad demasiado amplio. Creo que el MDL ha conseguido lograr un equilibrio acertado.

Muchos mantienen que el MDL es en realidad demasiado estricto. Algunos desearían que se redujeran algunos de los niveles de supervisión. Quizá la agitación actual de los mercados financieros sea el mejor argumento contra esa reducción. No obstante, hay que tratar de corregir, y de hecho se están ya corrigiendo, los obstáculos que se presentan en el proceso regulador del MDL, para garantizar un flujo homogéneo y constante de proyectos registrados y créditos.

Otro problema es el relacionado con el MDL y el desarrollo sostenible. Además de reducir las emisiones de GEI, los proyectos del MDL tratan de ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo sostenible. Son los anfitriones quienes deben determinar cómo se aplican los criterios de desarrollo sostenible.

Por supuesto, algunas veces no es claro cómo la captura de las emisiones de un vertedero municipal puede contribuir al desarrollo. Permítanme utilizar como ejemplo un proyecto en Bali. En ese caso, la capacidad de conseguir créditos del MDL ha llevado a la construcción de una planta de clasificación de desechos y a la instalación de un generador impulsado por el gas procedente de desechos orgánicos. De esa manera, el proyecto ha impedido que el vertedero invada un manglar próximo. Asimismo, se ha convertido en una fuente de empleo sano y constante.

Algunos proyectos son mucho más difíciles de compaginar con los criterios de desarrollo sostenible del MDL. Pero incluso los proyectos de gases industriales lucrativos pueden desempeñar un papel a este respecto. En China, por ejemplo, nada menos que el 65% de los créditos producidos por proyectos relacionados con el HF-23 se destinan a un fondo de desarrollo sostenible.

No podemos olvidar que el MDL es relativamente nuevo. Deberíamos valorar el hecho de que el mecanismo haya demostrado que puede evolucionar y mejorar.

Debemos aprender lo más posible del MDL. Tenemos que analizarlo con atención; esta reunión puede ser útil en ese sentido. Por otro lado, estos análisis del MDL deben compaginarse con una reflexión que nos permita observar hasta dónde ha llegado este mecanismo. Ha creado una moneda ambiental mundial y, al mismo tiempo, ha demostrado en la práctica cómo puede funcionar un mecanismo basado en proyectos. Esto es sólo el comienzo.

Los gobiernos han manifestado ya que los instrumentos del Protocolo de Kyoto basados en el mercado deberán continuar más allá de 2012. Han declarado también que sería posible mejorar el MDL.

En la reunión de Poznan del mes de diciembre, las Partes, en sus nuevas orientaciones para la Junta Ejecutiva del MDL, impartieron a ésta orientaciones estratégicas y enumeraron varias mejoras que deberían aplicarse inmediatamente.

Las Partes pidieron a la Junta Ejecutiva que adoptara las siguientes medidas:

- Insistir en su función ejecutiva y de supervisión
- Establecer calendarios para cada uno de sus procedimientos
- Continuar racionalizando el proceso de registro y expedición
- Reforzar la eficacia de su comunicación con los participantes en los proyectos.

Han pedido también a la Junta que:

- Continúe sus esfuerzos por ampliar la aplicación de metodologías al mismo tiempo que mantiene su integridad ambiental y
- Complete su revisión del proceso de acreditación con el fin de simplificarlo y agilizarlo. Se han introducido ya mejoras en el proceso de acreditación y casi se ha duplicado el número de terceras partes acreditadas como certificadores para verificar los procesos

Con respecto a la adicionalidad: Las Partes pidieron a la Junta Ejecutiva del MDL que incrementara la objetividad de los planteamientos utilizados para demostrar y evaluar la adicionalidad, por los siguientes medios:

- Métodos estandarizados para calcular los parámetros financieros
- Enfoques cuantitativos para la demostración de los obstáculos
- Evaluación de las prácticas comunes

Asimismo, en el marco de los esfuerzos constantes por ampliar y racionalizar el MDL, las Partes pidieron a la Junta que impartiera nuevas directrices sobre los programas de actividad. En el marco de estos programas, muchas actividades de proyectos semejantes, dentro de una esfera muy amplia, pueden registrarse en el marco administrativo de un único programa. Actualmente ocho de estos programas están siendo objeto de validación por certificadores independientes.

Las Partes destacaron también la necesidad de nuevos esfuerzos por promover la distribución regional y subregional equitativa del MDL, por ejemplo mediante el fomento de la capacidad y la racionalización del proceso. Como ustedes probablemente saben, en noviembre de 2006 Kofi Annan, a la sazón Secretario General, hizo de la distribución regional del MDL un objetivo prioritario cuando puso en marcha el Marco de Nairobi, con el fin de aumentar el número de proyectos del MDL en países menos desarrollados, sobre todo de África. Se han conseguido ya progresos, aunque modestos, en el marco de esa iniciativa interinstitucional.

A estas alturas conviene preguntarse: ¿Hacia dónde debemos dirigirnos ahora?

En Bonn, hace sólo pocas semanas, los gobiernos delimitaron su debate sobre el futuro del intercambio de los derechos de emisiones y los mecanismos basados en proyectos. En lo que respecta al MDL, cuando la Partes se reúnan en Bonn en el mes de junio reanudarán sus negociaciones.

Los gobiernos examinarán una larga lista de cuestiones, como la inclusión en el MDL de otras actividades relacionadas con el uso de la tierra, el cambio del uso de la tierra y la silvicultura, la captura y almacenamiento del dióxido de carbono y las actividades nucleares, y la introducción de la acreditación sectorial para reducciones de las emisiones que estén por debajo de un objetivo predefinido.

También considerarán, entre otros temas, la acreditación sobre la base de las medidas de mitigación apropiadas para cada país, el acceso de determinadas partes de acogida a las actividades de proyectos del MDL y la promoción de los cobeneficios para los proyectos del MDL.

En resumen, es mucho lo que está en juego y debe negociarse todavía.

Por otro lado, considero que la sesión de Bonn recientemente terminada constituyó un éxito, ya que puso de manifiesto que han comenzado ya las negociaciones minuciosas necesarias para llegar en Copenhague a un resultado basado en el acuerdo. Cuando vuelvan a reunirse, los gobiernos se ocuparán del texto de negociación, y es de prever que comience a perfilarse un consenso.

La comunidad mundial debe hacer frente a un enorme desafío: el desafío de un desarrollo inocuo para el clima. Podemos *aprender, beneficiarnos y tomar fuerzas* examinando los logros ya conseguidos, entre ellos los del mecanismo para un desarrollo limpio, que está incentivando las inversiones y llevando a los países por el camino del desarrollo sostenible.

Gracias. Les deseo una reunión muy productiva.
